

INDIGENISMOS EN LA *HISTORIA DE LOS INDIOS DE LA NUEVA ESPAÑA*, DE MOTOLINÍA

En la *Historia de los indios de la Nueva España*, fray Toribio Motolinía¹ emplea 82 voces de procedencia indígena, excluyendo topónimos. El hecho es, por supuesto, repetidísimo: todos los cronistas adoptan palabras amerindias en sus crónicas, desde el propio Cristóbal Colón. Con el Descubrimiento, se producía un choque cultural fabuloso, y con la evangelización y la hispanización que daban comienzo inmediatamente después de la conquista, se originaba el proceso de aculturación, es decir, la adopción por parte de una sociedad de elementos culturales de otra invasora. Pero el fenómeno no se producía sólo en una dirección; se puede hablar inclusive, de transculturación, pues en muchos casos se dio un auténtico intercambio cultural. Así, en lo lingüístico, numerosas voces indígenas pasaron al español de los cronistas, que se iba aindiando, e incluso muchas de ellas

¹ El franciscano fray Toribio de Paredes nació en Benavente, en la actual provincia de Zamora, hacia 1490. Formó parte de los llamados "doce apóstoles" de la recién conquistada Nueva España, es decir, los doce primeros misioneros de América, que desembarcaron en Veracruz en 1524. Pasó su vida en México dedicado a su labor misionera, hasta que murió en San Francisco de México en el año 1569. Su obra literaria tiene el claro objetivo de dar a conocer al indio y la tarea de cristianización que con él se estaba llevando a cabo. Destacó por su enorme labor evangélica y humana como misionero infatigable y defensor continuo de los indios. Este hecho le valió el sobrenombre con que pasaría a la historia. "Vino con ellos fray Toribio Motolinía, y pusieronle este nombre de Motolinea los caciques y señores de México, que quiere decir en su lengua fraile pobre, porque cuanto le daban por Dios lo daba a los indios y se quedaba algunas veces sin comer, y traía unos hábitos muy rotos y andaba descalzo y siempre les predicaba, y los indios le querían mucho porque era una santa persona" (*Verdadera Historia*, Apud Manuel Alvar, *Americanismos en la Historia de Bernal Díaz del Castillo*. Madrid, CSIC, 1970; 81: Anejo 89 de la RFE).

se instalaron sólidamente en el español americano o en el español general.

Como es bien sabido, al llegar los españoles, el Nuevo Mundo ofrecía una enorme diversidad lingüística. Existían más de dos mil hablas locales o variedades dialectales agrupables en unos ciento setenta troncos distintos.² Ante esta realidad lingüística, la administración española, desde los primeros tiempos, adoptó una actitud tolerante hacia los idiomas indígenas. En las instrucciones reales de 1536 se recomendaba a los religiosos que estudiaran las lenguas de los indios para poder predicarles en ellas, "entre tanto que ellos saben nuestra lengua", puesto que "siendo los indios tantos, no se puede dar orden por agora cómo ellos aprendan nuestra lengua"³. La misma concepción inspira numerosas disposiciones, órdenes y recomendaciones reales de la época⁴. Felipe II, que siempre recomendó la mayor caridad, discreción y prudencia para el trato con los indios, afirmaba: "No parece conveniente apremiarlos a que dejen su lengua natural, mas se podrán poner maestros para los que voluntariamente quisieren aprender la castellana..."⁵.

Lo que es fundamental, al menos desde el punto de vista lingüístico, es que esta actitud tolerante de la Administración, se uniera al ideal eclesiástico de predicar al indio en su propia lengua como única manera de poder penetrar en su mundo y construir una nueva mentalidad. La inmensa labor evangélica que el Nuevo Mundo proporcionaba requería de aquellos que habían de realizarla un esfuerzo de acercamiento. De ninguna forma podía prolongarse la situa-

² TOMÁS BUESA OLIVER, *Indoamericanismos léxicos en español*. Madrid, CSIC, 1965; p. 15; RAFAEL LAPESA, *Historia de la lengua española*. 9ª ed., Madrid, Gredos, 1981; p. 541.

³ Instrucciones de la Reina en nombre de Carlos I, al Virrey de Nueva España, Don Antonio de Mendoza, el 14 de julio de 1536. (Apud ÁNGEL ROSENBLAT, "La hispanización de América. El castellano y las lenguas indígenas desde 1492". En *Presente y futuro de la lengua española. Actas de la Asamblea del I Congreso de Instituciones Hispánicas*, vol. 2, 1964, p. 206).

⁴ Vid. ÁNGEL ROSENBLAT, *loc. cit.*

⁵ Real Cédula del 3 de julio de 1569 (*Ibid.*, p. 207).

ción de incomunicación de los momentos iniciales. La llegada a México de los doce primeros misioneros, entre los que se encontraba nuestro fray Toribio, ilustra esta realidad: "Alabaron a Dios con grandísimo gozo por ver la copiosísima mies que les ponía por delante. Y ya que no les podían hablar por falta de su lengua, por señas (como mudos), les iban señalando el cielo, queriéndoles dar a entender que ellos venían a enseñarles los tesoros y grandezas que allá en lo alto había. Los indios andaban tras ellos (como los muchachos suelen seguir a los que causan novedad)..."⁶.

Conocer las lenguas indígenas era, por tanto, la clave para proceder a la evangelización. Rosenblat cita las palabras que San Pablo dirigía a los corintios y que seguramente estaban en el ánimo de aquellos esforzados misioneros de los siglos XVI y XVII: "Si la lengua que habláis no es inteligible, ¿cómo se sabrá lo que decís? No hablaréis sino al aire"⁷.

La convivencia entre el español y las lenguas indígenas, sostenida por dos hechos históricos de primera magnitud, conquista y evangelización, provocaba la adopción de préstamos indígenas. El español quedaba para siempre enriquecido por la precisión y el color de las voces del otro lado del Atlántico. De todos estos hechos, es Motolinía, a la vez, ejemplo, artífice y testigo de excepción.

MOTOLINÍA Y LOS INDIGENISMOS.

Los procedimientos que fray Toribio utiliza para introducir los nuevos términos son los mismos que los empleados ya por Colón en el *Diario del Descubrimiento* y luego por tantos cronistas. El primer paso era acercar la nueva realidad a través de lo ya conocido; en el primer momento es necesario un asidero, un punto de comparación: "coyotes que son

⁶ GERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia eclesiástica indiana*. Edición de Francisco de Solano y Pérez Lila, 2 tomos, Madrid, Atlas, 1973; p. 129.

⁷ San Pablo, *I Corintios*, 14, 9-10.

unos animalejos entre lobo y raposa que no son ni bien lobos ni bien raposas...⁸. Así el método más sencillo es introducir la voz mediante una equivalencia léxica (“*incienso*... que llaman *copalli*”, “*pan* que en esta tierra llaman *centli*”) o simplemente unir la palabra castellana a la indígena mediante una conjunción (“*acalli* o *barca*”, “*netotiliztli* o *baile*”, “*desván* o *barbacoa*”). En ocasiones no existía un término español con el que poder relacionar el nuevo. El cronista en su afán de buscar lo conocido, recurre al término antillano adoptado poco tiempo antes pero con gran seguridad: “*centli* o *maíz*”, “*maguey* o *metl*”. Otras veces ofrece una explicación: “*tlamames* que son indios cargados” o una detallada descripción: (“es una fruta que llaman *ahuacatl*, en el árbol parece y así está colgando como grandes brevas aunque en el sabor tiran a piñones...”). No faltan casos en que adopta sin más la palabra como si formase parte del vocabulario común (*cacao*, *petaca*, *tiburón*).

Motolinía pasó casi toda su vida en México, donde, como dice Mendieta, “trabajó mucho en enseñar la doctrina cristiana y cosas de nuestra fe a los naturales”⁹: fue el náhuatl la lengua que le sirvió para conocer la nueva tierra y de

⁸ MOTOLINÍA, *Historia*, p. 45. Los procedimientos seguidos son siempre los mismos; cf. los siguientes ejemplos: COLÓN, *Diario del Descubrimiento II*. Ed. Manuel Alvar, Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, 1976; p. 164: “*canoa* es una barca en que navegan y son dellas grandes y dellas pequeñas”. BERNAL DÍAZ, *Verdadera Historia*: “melones de la tierra que se dicen en todas tierras *ayotes*” (CXXVIII, 228); “*pan pachol* ques a manera de obleas” (XCI); “*petaca* ques como caja” (XXXVIII). CIEZA DE LEÓN: “*Pecari* [...] puercos de los que crían en la misma tierra diferentes de los de los de España, porque son más pequeños y tienen el ombligo a las espaldas” (*Crónica del Perú*, apud Friederici). FERNÁNDEZ DE OVIEDO: “lomos de venado que hallaron asados en *barbacoa* ques como en parrillas” (*Historia natural de las Indias*, 1540. Apud Friederici). BALTASAR RAMÍREZ: “Las *papas* son como turmas de tierra de Castilla” (1597. Apud Friederici). TORQUEMADA: “*atole* que es lo que los castellanos llamamos gachas o poleadas” (1609. Apud Friederici). MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA: “Las *iguanas* son unos lagartos grandes como un brazo” (1803. Apud Friederici).

⁹ GERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia*, p. 161.

ella procede la mayor parte de las palabras americanas que adopta (un 82.92% de su léxico indígena). Pero difícilmente podía ignorar la experiencia de los que llegaron antes que él a tierras americanas y habían iniciado ya el proceso de adaptación de su lengua: recoge una docena de voces antillanas, lo cual representa un 14.63% del total.

Los antillanismos merecen siempre consideraciones aparte. Desde el principio tuvieron una gran fuerza y extensión, pues los españoles los propagaron por Tierra Firme, acomodándose con gran prontitud y seguridad en el español americano y en muchos casos en el español general, constituyendo así un primer legado lingüístico americano, el de mayor difusión y vitalidad. El propio Motolinía registra el hecho: "de este vocablo *maíz* y de otros muchos usan los españoles, los cuales trajeron de las Islas a esta Nueva España"¹⁰. Para él los tainismos son testimonios vivos de lo conocido del mundo americano y constituyen una referencia para las cosas experimentadas directamente por él en la Nueva España ("*acallis* que los españoles llaman *canoas*"). Pero además son procedimientos de expresión precisos, tan precisos como los que podía ofrecerle la lengua náhuatl, pero con la ventaja de que aquéllos estaban ya acreditados por el uso de los veteranos en las nuevas tierras e incluso, en varios casos, por los gramáticos de la metrópoli. Seguramente, Motolinía se dejaba influir por el factor estilístico de que habla Paciencia Ontañón: "la novedad, lo exótico de esas voces [...] proporcionaría a los usuarios de ellas una aureola de veteranía, un certificado de conocimiento de las cosas del Nuevo Mundo"¹¹.

Relacionado con esto está el distinto grado de adaptación que los indigenismos de una u otra procedencia presentan en la obra de Motolinía. Mientras que los antillanismos aparecen usados tal como han llegado hasta nosotros, habiendo consumado ya su proceso de adaptación, los nahuatlismos en su mayoría conservan su fisonomía primitiva

¹⁰ MOTOLINÍA, *Historia*, p. 16.

¹¹ PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE, "Observaciones sobre la génesis de algunos indigenismos americanos", *AdeL*, XVII (1979), p. 275.

(*chalchihuitl, maxtlatl, ocochtlí*)¹²; están en lo que Haugen denomina fase prelingual, previa a la adaptación¹³. Sólo en algunos casos se registran en su obra nahuatlismos con una adaptación total, habiéndose sustituido algunos elementos fonéticos y adoptado morfemas castellanos (*petaca, coyotes*). Existe adaptación parcial en *ocelotles* donde se conserva el grupo *-tl-* pero se utiliza el morfema de plural castellano.

El fenómeno de la adaptación está en relación directa con la profundidad de los conocimientos de la lengua indígena de quien los adopta: de su grado de bilingüismo. Motolinía había aprendido a la perfección la lengua náhuatl: era bilingüe. De este modo hay que interpretar los indigenismos que adopta como interferencia lingüística en el sentido en que la define Weinreich¹⁴. Por eso generalmente no los adapta de acuerdo con su propio esquema fonético. No oyó y transcribió con inseguridad el vocablo según lo entendía, sino que poseyó el sistema de la lengua india y transcribió sus palabras con fidelidad. La frecuencia elevada con que aparecen los antillanismos pone también de manifiesto la importancia de éstos. De hecho, el americanismo que más aparece es el antillanismo *maíz* (30 veces) seguido de *maguey* (15 veces), también voz antillana. Los correspondientes nahuatlismos *centli* y *metl* aparecen 2 y 9 veces respectivamente.

Esto nos conduce a otro problema: la concurrencia de dos indigenismos de procedencia distinta, es decir, la pre-

¹² Según Ontañón este hecho es general en los cronistas de México del siglo XVI: "en tanto que las voces de origen mexicano por mí reunidas conservan aún, en su mayor parte, una fisonomía fonológica y morfológica nahua, los antillanismos aparecen ya generalmente castellanizados en su forma" (p. 275).

¹³ EINAR HAUGEN, *Bilingualism and mixed languages. Problems of bilingual description*. Washington, University of Georgetown Press, 1954; pp. 9-24.

¹⁴ "Las interferencias ocurren una y otra vez en los enunciados del hablante bilingüe como resultado de sus conocimientos personales de la otra lengua" (URIEL WEINREICH, *Lenguas en contacto. Descubrimientos y problemas*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1974; p. 37).

sencia de dos voces de lenguas americanas diferentes para designar el mismo objeto. En más de una ocasión Motolinía pone en relación dos palabras: una antillana y otra náhuatl (“en las Islas llaman a las primeras [las *quantitizpal*] *iguanas*”) e incluso tres: una antillana, otra náhuatl y otra española (“en *acallis* o *barcas*, que en lengua de las Islas llaman *canoas*”). Hoy podemos comprobar que en el español general sólo una en cada caso se ha mantenido. Según Paciencia Ontañón, que ha estudiado este problema en varios cronistas de la Nueva España en la primera mitad del siglo xvi, el conflicto se solucionó normalmente de este modo: Entre la voz española y el indigenismo, venció por lo general este último, y entre el antillanismo y el nahuatlismo logró imponerse la voz de las Islas la mayoría de las veces¹⁵.

Fuera de la procedencia náhuatl o antillana encontramos poca variedad: tan sólo dos palabras de la lengua maya, *cotoch* y *tectetán*, que el autor menciona al explicar cómo los españoles dieron nombre al cabo Cotoch y a la península del Yucatán. Para Alvar la razón de la ausencia de mayismos, general en todos los cronistas, está en la ya aludida conducta que siguió la administración que favoreció la difusión de nahuatlismos al convertir el náhuatl en lengua general, perjudicando así a las lenguas vecinas, de forma que “incluso quienes tuvieron que ver con el mundo maya empleaban las voces tainas o mejicanas y no las yucatecas”¹⁶.

En cuanto a los campos ideológicos a los que pertenecen los indigenismos de Motolinía, podemos hacer dos grandes grupos: primero los préstamos relacionados con la naturaleza, nombres de plantas y animales, que son los más abundantes (*ahuacates*, *aji*, *amate*, *cacao*, *copalli*, *coyote*, *cuizatli*, *iguana*, *maíz*, *manati*, *nopal*, *tiburones*, *tuna*, etc.). En segundo lugar, los términos que guardan relación con la cultura y la sociedad del mundo azteca, la religión, la corteza, los utensilios o la indumentaria (*acalli*, *amantecas*,

¹⁵ PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE, *Observaciones*, pp. 276 ss.

¹⁶ MANUEL ALVAR, *Americanismos en la Historia de Bernal Díaz*, p. 40.

barbacoa, calpixque, huipilli, macehuales, maxtlatl, petacas, tamales, teocalli, teules, xiquipilli, etc.). En el plano gramatical, comprobamos que la inmensa mayoría de las voces adoptadas pertenece a la misma clase gramatical: el sustantivo. Apenas aparecen préstamos de otras categorías, exceptuando la forma verbal *cohuaznequi*, algunas partículas nahuas (*amo, tlaa, tzin*) y el adverbio *mayuh*.

De los americanismos que Motolinía transcribió algunos nunca volvieron a recogerse (*teocachili* 'cierta clase de ave'); otros tuvieron vigencia en sus días, pero después dejaron de utilizarse en el habla común (*calpixque, teocalli*), cediendo en algunos casos ante la presión de otros (*acalli* ante *canao*; *centli* ante *maiz*). Otro gran grupo ha sobrevivido en el español americano o en el español general, en unos casos tal como él los transcribió (*petaca, coyote, iguana*), en otros, siendo adaptados posteriormente (*ahuacatl* > *aguacate*; *ocotochtli* > *ocotoste*).

Hasta aquí hemos visto cómo el cronista se deja influir por las lenguas del Nuevo Mundo y cómo de ellas toma determinadas voces que hace suyas por distintos procedimientos, pero no hemos analizado las razones del hecho: ¿Por qué el cronista adopta americanismos al escribir su versión de la historia? Sin duda, la necesidad y la búsqueda de mayor precisión son razones que intervinieron en la adopción de palabras indígenas tras la Conquista, como ocurre en toda situación de adopción de préstamos. No obstante, en cada caso particular debió de haber razones especiales. Alvar ha hablado de las razones afectivas de un cronista, Bernal Díaz del Castillo, a la hora de adoptar voces americanas en su obra. Tales palabras tendrían para él un valor muy especial: evocaban los objetos, tan distintos a los de Castilla, que había conocido en su experiencia americana, y este sello que poseían las haría inmediatamente reconocibles a aquellos soldados que, como él, también habían contribuido a la Conquista del Nuevo Mundo: "Tal es la gran revolución de la *Verdadera Historia*: haber narrado el sacrificio de mil hombres humildes sin los cuales no existirían ni caudillos ni historias. Por eso las voces que

emplea Bernal son las que han de reconocer sus compañeros de penalidades para quienes escribe”¹⁷. Sin embargo, para Fray Toribio la vida en América no fue una experiencia fabulosa que después recordaría con emoción, sino que fue su única vida siempre entregada a su labor misionera. También tendría él razones afectivas para usar las palabras indígenas y también éstas serían para él evocadoras de muchos detalles, pero ante todo en él este hecho debía de ser producto de su actitud ante la lengua indígena, prolongación de su actitud comprometida ante el indio.

Cuando Motolinía desembarcó en México, tenía grandes deseos de aprender la lengua de los indios¹⁸. Quería conocerla como tantos otros misioneros de la época, con el fin de poder realizar mejor su labor evangelizadora y humana. Una vez dominada la lengua, poseía el instrumento preciso para entender las costumbres y valorar los objetos; a través de ella podía comprender la mentalidad de los indios, sus prejuicios y convicciones. Después, con el trato prolongado de aquellas gentes, conocería la naturaleza de sus tierras, que describió con amor franciscano. Y para ello, aunque lo hiciera en su lengua castellana, no podía dejar de aplicar a los elementos de la nueva realidad sus verdaderos nombres: los que les daban aquellos que los conocían.

Existía, por tanto, la necesidad de tomar las palabras indígenas al entrar en la vida americana. Estos vocablos en la pluma del cronista no son sólo herramientas de precisión para nombrar las cosas hasta entonces desconocidas por él, sino que constituyen el claro testimonio de un proceso de adaptación conmovedor: el del aindiamento del cronista. Y de todas estas adopciones ninguna tan sugerente como la del indigenismo que tomó como sobrenombre al llegar a las Indias. Este gesto constituye todo un testimonio. Como dice Rosenblat, no deja de ser significativo que “uno de aquellos grandes misioneros oscureciese su claro nombre

¹⁷ MANUEL ALVAR, *Dialectología Hispánica*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1977, Cuad. 5, p. 6.

¹⁸ “Fray Toribio con el deseo que traía de aprender la lengua de los indios...” (GERÓNIMO DE MENDIETA, *op. cit.*, p. 161).

español para adoptar en vida y obra, el nombre indígena de Motolinía, es decir, el pobre, el desvalido, el mísero. Hacerse indio con sus indios, identificarse con ellos para transmitirles su Dios, ese era el anhelo de aquellos frailes al hacer suyas las lenguas indígenas"¹⁹.

Los indigenismos de la *Historia de los Indios de la Nueva España*

En las siguientes páginas damos cuenta, por orden alfabético, de todas las formas indígenas que aparecen en la *Historia* de fray Toribio. La edición de la obra que se ha manejado para el presente trabajo es la del P. Daniel Sánchez García, publicada en Barcelona el año 1914, y basada en la edición de García Icazbalceta²⁰. Hasta fecha muy reciente no ha habido una edición crítica de la *Historia* de Motolinía ejecutada con criterios y métodos modernos. Desde la cuidadísima edición de 1858 del erudito mexicano García Icazbalceta, las restantes transcriben con mayor o menor fortuna el texto de la edición de 1858. El vacío lo ha venido a llenar la magnífica edición de Georges Baudot aparecida en Castalia a finales de 1985²¹.

En cada entrada damos la equivalencia castellana, transcribimos el párrafo de la obra en que aparece la palabra documentada por primera vez y a continuación ofrecemos de forma abreviada el resto de las documentaciones de la voz en la obra, citando de la siguiente forma: número del tratado en arábigos, capítulo en romanos y páginas en ará-

¹⁹ ÁNGEL ROSENBLAT, *La hispanización*, p. 198.

²⁰ *Historia de los indios de la Nueva España*. Escrita a mediados del siglo XVI por el R. P. Fr. TORIBIO DE BENAVENTE o MOTOLINÍA de la orden de San Francisco. Sácalos nuevamente a luz el R. P. Fr. Daniel Sánchez García religioso de la misma orden teniendo a la vista las ediciones de Lord Kingborough y de García Icazbalceta. Barcelona, Herederos de Juan Gili, 1914.

²¹ FRAY TORIBIO DE MOTOLINÍA, *Historia de los Indios de la Nueva España*. Edición, introducción y notas de Georges Baudot, Madrid, Castalia, 1985, pp. 81-82.

bigos. Finalmente, se fija su procedencia y en algunos casos se aportan otros datos de interés lingüístico o histórico.

ACALLI 'navío': "... y allí los sumergían con el *acalli* o barca..." (1º,VII,42). También: 3º,VI,179; 3º,VIII,191; 3º,X,203; 3º,X,204 (2 veces); 3º,X,205 (3 veces). La voz *acalli* procede del náhuatl *atl* 'agua' y *calli* 'casa'. Aparece ya como americanismo en las *Cartas de Relación* de Cortés quien, además de voces taínas, usó algunos palabras nahuas que serían las primeras conocidas en la Península. De este modo, *acal* (así transcribe Cortés) que nunca llegó a tener vigencia en español, fue "de los primeros nahuatlismos divulgados en la Península Ibérica y fuera de ella a través de varias impresiones de las Cartas de Relación"²². El nahuatlismo fue desplazado por el tainismo *canoa* en fecha temprana y no logró sobrevivir ni en el español general ni en el de México.

ACOLHUAS 'indios de Acolhuacan': "Los de Tetzcocho que en antigüedad y señorío no son menos que los mexicanos, se llaman hoy día *Acolhuas* y toda su provincia se llama Acolhuacan..." (Intr, 10). Gentilicio de la tribu indígena que, procedente de California, se estableció en el valle de México hacia el año 1196, después que los chichimecas y antes que los aztecas. Llegaron a formar los hombres de esta tribu un estado importante en Anáhuac, cuya capital es Texcoco (*DGA*). Cabrera (s.v.) recoge la siguiente etimología, que también ofrece el *DGA*: *atl* 'agua' y *coloa* 'rodear': 'los que vinieron rodeando el agua'.

ACOLI 'hueso del hombro': "... y este nombre *Acolhuas* les quedó de un valiente capitán que tuvieron [...] que se llamó por nombre *Acoli*, que así se llama aquel hueso que va desde el codo hasta el hombro y del mismo hueso llaman al hombre..." (Intr., 10). La voz *acoli* significa 'hombro' según Molina (II,2v), lo mismo que hace notar Motolinía.

²² MIGUEL LEÓN PORTILLA, "Nahuatlismos en el castellano de España", *LEA*, IV (1982), p. 218.

Fue el nombre del héroe indígena del que se ocupa el cronista y del que afirma "... fue tan animoso y esforzado en la guerra que de él se llamó la provincia de Tetzoco Acolhuacán" (Intr, 10). (Ver la voz anterior).

AHUACATES 'aguacates (fruta)': "De estos *ahuacates* hay cuatro o cinco diferencias..." (3º, IX, 198; 3º, IX, 199: 3 veces). Procede de las raíces nahuas *ahuaca* 'testículo' y *cuahuatl* 'árbol': literalmente 'árbol de los testículos', debido a la forma de este fruto, que es como un testículo de borrego. (Ver la voz siguiente.)

AHUACATL 'aguacate': "Entre muchas frutas que hay en estos montes y en toda la Nueva España, es una que llaman *ahuacatl*, en el árbol parece y así está colgando como grandes brevas aunque en el sabor tiran a piñones". (3º, IX, 198.)

AJÍ 'especie de pimienta (*Capsicum anum*): "... se abstentían de carne y de pescado, sal y ají..." (1º, IX, 49). También: 1º, X, 55; 1º, X, 57; 1º, XIII, 70; 2º, VIII, 132; 3º, XVI, 233; 3º, XVIII, 244. Del taíno de Santo Domingo, la voz *aji* se documenta por primera vez en el *Diario del Descubrimiento*²³. Aparece bajo la forma *axí* en el *Vocabulario* de Molina (I, 17v) como entrada española, lo que prueba el éxito que desde el primer momento tuvo el vocablo, adoptado tempranamente en las Antillas y llevado al continente por los españoles.

AMANTECAS 'artesanos que asentaban plumas de colores sobre trabajos de oro': "... y de este nombre tomaron los españoles de llamar a todos los oficiales *amantecas*; mas propiamente no pertenecen sino a estos de la pluma que los otros oficiales cada uno tiene su nombre..." (1º, XII, 66: 2 veces). Del náhuatl *amantecatl* 'oficial de artes mecánicas', según Molina (II, 4v). (Ver la voz siguiente).

²³ CRISTÓBAL COLÓN, *Diario del Descubrimiento II*. Ed. Alvar, p. 207.

AMANTECATL: "De estas pencas hechas pedazos se sirven mucho los maestros que llaman *amantecatll* que labran pluma y oro" (3º,XIX,250). Transcripción más fiel a la lengua indígena que la forma anterior.

AMATE 'árbol del tipo ficus' (*Ficus Nimphcifolia*); 'papel de él extraído': "... y a los libros y al papel llaman *amate*, aunque el libro su nombre se tiene..." (3º,XIX,252). Del náhuatl *amatl*. El indigenismo sigue vivo en México y América Central para designar este árbol del género *Ficus* (DGA).

AMATL: "... el árbol y el papel se llama *amatl* y de este nombre llaman también a las cartas..." (3º,XIX,252). (Ver la voz anterior).

AMO 'no': "... y los indios mirasen no sé de qué ojo al fraile, en un instante se alborotan todos y dan a huir cada uno por su parte diciendo: "*amo, amo*", que quiere decir: "no no que no queremos que este nos bautice a nosotros ni a nuestros hijos" (3º,II,162). Molina registra *amo* como "adverbio para negar" (II, 5r).

ATOLLI 'bebida espesa hecha con maíz cocido y molido, diluido en agua y hervido': "Ofrecían comida y *atolli* que es un brevaje [*sic*] que hacen de la masa de maíz y es espeso..." (1º,VII,43). También: 1º,IX,49. Del náhuatl *atolli* o *atulli*, de *atl* 'agua' y *tlaolli* 'maíz molido'. El indigenismo *atole* tiene absoluta vigencia en el español de México²⁴.

BARBACOA 'desván': "... se hace un desván o *barbacoa* cerrado por todas partes" (3º,X,204). Palabra de origen controvertido. Alvar coincide con Henríquez Ureña al considerar que la voz es antillana, dada su temprana adopción²⁵.

²⁴ Cf. JUAN M. LOPE BLANCH, *El léxico indígena en el español de México*. El Colegio de México, 1969, p. 41.

²⁵ MANUEL ALVAR, *Americanismos*, p. 49, y PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA, *Para la historia de los indigenismos*. Buenos Aires, 1938, p. 17.

CACAO 'fruto de un árbol de la familia de las esterculiáceas (*Theobroma cacao*); bebida hecha de este fruto': "Compraban muchas rosas y canutos de perfumes, *cacao* que es otro brevaje [*sic*] bueno y frutas". (1º,IV,29). También 1º, XIII, 70; 3º,III,164; 3º,VIII,193 (6 veces); 3º,VIII, 194; 3º,XIV,223. Procede de la voz náhuatl *cacahuatl* 'grano de cacao' (Molina II,10v) que pierde su terminación *-tl* cuando entra en composición con otras voces *cacahua* + *cuahuatl* 'árbol del cacao'. La voz *cacahua* tomó en castellano la forma *cacao* probablemente por analogía con los demás nombres de árboles terminados en *-o* (Corominas *DCECH*, s.v.).

CALPIXQUE 'estanciero, capataz, el que estaba a cargo de los indios que trabajaban en una hacienda': "La cuarta plaga fue la de los *calpixques* o estancieros..." (1º,I,16). También: 1º,I,17; 2º,X,140. Según Robelo (s.v.) de las raíces nahuas *calli* 'casa' y *pixqui* 'el que guarda'. Voz muy documentada durante la época virreinal (Friederici s.v.), después cayó en desuso, sustituida por la palabra castellana *estanciero*²⁶.

CANOA 'embarcación indígena': "...yendo un día de mañana en una barca que los españoles llaman *canoa*..." (2º,I,102). También: 3º,VI,179; Intr.9. Palabra procedente del taíno de los arahuacos de las Bahamas y de las Antillas Mayores. Así lo creen Henríquez Ureña y Alvar²⁷, mientras que Friederici (s.v.) y Corominas (*DCECH*, s.v.) piensan en la posibilidad de que se trate de un préstamo del caribe al taíno.

CENTLI 'maíz en mazorca': "...pan que en esta tierra llaman *centli* cuando está en mazorca y en lengua de las Islas llaman maíz..." (1º,I,16) y 3º,XVII,240. El nahuatlismo *centli* 'mazorca de maíz curada y seca' según Molina

²⁶ MANUEL ALVAR, *Americanismos*, p. 19.

²⁷ HENRÍQUEZ UREÑA, *Para la historia*, p. 115, y ALVAR, *Americanismos*, p. 57.

(II,18r) quedó absolutamente sofocado por la invasión del antillanismo *matz*.

COHUAZNEQUI 'comprarás': "...decía en lengua de indios: 'Tic *cohuaznequi* sambenito' que quiere decir: '¿quieres comprar sambenito?' "... (3º,XIII,217). Forma singular del futuro imperfecto del verbo náhuatl *coua* 'comprar algo' (Molina I,28r).

COPALLI 'incienso': "...echaban un poco de incienso del que hay en aquella tierra que llaman *copalli*..." (1º, VII,30). También: 1º,III,30; 1º,VII,43 (3 veces); 1º,X,55; 1º,XIV,72. La palabra náhuatl *copalli* aparece documentada en el español de los cronistas de Indias tanto en su forma original *copalli* como bajo la forma con que la adoptó el castellano: *copal*.

COTOCH 'casa': "...y lo mismo fue en un cabo que allí hace la tierra, el cual también llamaron cabo de Cotoch y *cotoch* en aquella lengua quiere decir casa..." (3º,VIII, 196). Palabra maya. Según Pérez Martínez²⁸ lo que los indios decían era "Conex c'otoch", literalmente 'vamos a nuestras casas'.

COYOTE 'mamífero americano parecido al lobo (*Canis latrans*): "...así leones y tigres como *coyotes* que son unos animalejos entre lobo y raposa..." (1º,VIII,45). Del náhuatl *coyotl* 'adive' (Molina,II,24r). La voz fue adoptada pronto y con seguridad por los españoles de América, y hoy mantiene plenamente su vigor.

CUZATLI 'comadreja': "...también si oían graznar un animalejo que ellos llaman *cuzatli*, le tenían por señal de muerte de alguno..." (2º,VIII,130). Molina establece la

²⁸ FRAY DIEGO DE LANDA, *Relación de las cosas del Yucatán*. Introducción y notas por Héctor Pérez Martínez. 7ª edición, México, Pedro Robredo, 1938; p. 57, n. 12.

equivalencia léxica entre el náhuatl *cuzatli* y el cast. *comadreja* (II,25v).

CHALCHIHUITL 'especie de jade': "... piedras de muchas maneras en especial turquesas y otras que acá se dicen *chalchihuitl*..." (3º, VIII,193). Voz náhuatl, 'esmeralda basta' (Molina II,19r). Se documenta en los cronistas bajo distintas formas (Friederici, s.v.).

CHICHIMECAS 'indios pertenecientes a cierta tribu': "A los unos llamaron *chichimecas*, los cuales fueron los primeros señores de esta tierra" (Intr,3). También: 3º,V,175; 3º.VII,188; Intr,3 (2 veces); Intr,4 (4 veces); Intr,8. La etimología no es segura. Su composición podría ser: *chichic* 'amargo' + *mecatl* 'raza, genealogía', o más posiblemente, *tzitzimiltl* 'diablo, demonio' + *mecatl*, que aludiría a la fama de hombres salvajes que tenían los de esta tribu (Cabrera, s.v.).

CHILE 'pimienta, planta del género *Capsicum*': "... y veinte perrillos de los de la tierra, para comer con *chile* como es costumbre..." (1º,XIV,82). Del náhuatl *chilli* 'axí o pimienta de las Indias' (Molina II 21r). Bajo la forma *chile* se adoptó muy pronto en el español de América.

GUAYACAN 'árbol medicinal': "... el *guayacán* que es un árbol con que se curan los que tienen el mal de las bubas..." (3º,IX,199). Palabra taína, según Henríquez Ureña²⁹.

HUIPILLI 'camisa de la mujer india': "... para camisas de mujeres que llaman *huipillis*..." (3º,XV,229). Voz náhuatl. "Vipilli: camisa de india" dice Molina (II.157v). La voz se registra bajo las formas más variadas (*huepil*, *hipil*, *vipil*: Friederici, s.v.).

IGUANA 'tipo de reptil (*Cyclura Carinata*): "En las

²⁹ HENRÍQUEZ UREÑA, *Para la historia*, p. 117.

Islas llaman a las primeras *iguanas*." (3º,XI,209). Procedente del arahuaco antillano, la palabra *iguana* se documenta bajo distintas formas en el español de los cronistas (Friederici, s.v.). Convivió con las voces castellanas *sierpe* y *lagarto*, logrando imponerse a ellas.

MACEHUALES 'vasallos, gente de baja condición': "... los *macehuales* que es gente baja como vasallos labradores..." (1º,I,18). También: 2º,V,121 (2 veces); 3º,XIV, 220. Del náhuatl *macehualli* 'vasallo' (Molina,II,50v), que a su vez procede del verbo *macehua* 'hacer penitencia, sufrir'³⁰.

MAGUEY 'planta textil de la familia de los agaves': "Y ponen abajo o en el mismo árbol unas pencas atadas de *maguey*..." (1º,VII,43). También: 1º,XI,47; 1º,XI,59 (2 veces); 2º,VIII,131; 3º,XIX,249 (5 veces); 3º,XIX,250; 3º, XIX,251 (3 veces); 3º,XIX,252 (2 veces). Voz de origen antillano, tempranamente adaptada por el español americano.

MAÍZ 'tipo de cereal (*Zea mays*): "Estos chichimecas no se halla que tuviesen casas, ni lugares ni vestidos, ni *matz*..." (Intr,3). También: Intr,8; 1º,I,16) (3 veces); 1º, VII, 42; 1º,VII,43 (3 veces); 1º,IX,48; 1º,XIII,7; 1º,XV,82; 1º,XV,91; 2º,VIII,130 (2 veces); 2º,VIII,131 (2 veces); 2º, VIII,132; 3º,VI,179 (2 veces); 3º,VII,189; 3º,VIII,194; 3º, XVI,233; 3º,XVI,234; 3º,XVII,240; 3º,XVIII,246; 3º,XVIII, 247 (2 veces); 3º,XIX,250 (2 veces). La voz *matz* procede del taíno dominicano *mahis*. La *-h-* fue aspirada, y numerosos cronistas transcriben *mahiz*. Todavía hoy se aspira en algunos dialectos caribes (DCECH, s.v.). Pichardo (s.v.) recoge las formas antiguas *maji* y *majisi* en Santo Domingo.

MANATÍES 'mamífero acuático de la familia de los si-rénidos (*Manatus australis*): "por este estero suben y se crían en él *manatíes* o *malatíes* (3º,XI,207). También: 3º,

³⁰ ALVAR, *Americanismos*, pp. 24-25.

XI,208. Según algunos testimonios, sería voz de origen taíno, pero Corominas prefiere considerarla caribe ante lo tardío del testimonio más seguro (*DCECH*, s.v.). Alvar también se ocupa de la etimología de la voz³¹.

MAXTLATL 'taparrabos': "...*maxtlatl* que es como toca de camino con que se ciñen y tapan sus vergüenzas..." (1º,IX,48). Voz náhuatl, 'bragas o cosa semejante' apunta Molina (II, 54v). Ver documentación en Friederici (s.v.), que ofrece varias formas de adaptación de la palabra.

MAYUH 'así sea': "...y si alguna cosa les mandan por grave que sea, no saben responder otra cosa sino *mayuh* que quiere decir 'así sea'" (1º,III,23). La palabra náhuatl *yuh* significa 'así', 'de esta suerte, modo o manera'³². En este caso entra en composición con la partícula *ma* "de imperativo" según Molina (II,49v). Por tanto, la traducción de Motolinía es exacta.

MAZATL 'venado, ciervo': "...y en viéndolos apear llamaron a los caballos Castillan *mazatl* que quiere decir ciervo de Castilla" (3º,I,143). Palabra náhuatl que significa 'venado' (Molina, II,50r).

METL 'planta textil perteneciente a la familia de los agaves': "...unas puntas de maguey, o de *metl*, que a la fin se dice qué cosa es..." (1º,IX,47). También: 3º,XIX,249 (2 veces); 3º,XIX,250; 3º,XIX,251 (2 veces); 3º,XIX,252 (3 veces). Es voz náhuatl. Molina (II, 55v) le da el significado de 'maguey', su equivalente antillano, lo que prueba que ya entonces estaba completamente asimilado. En el español americano, el término náhuatl *metl* así como el hispanismo *cardón* fueron sustituidos por la palabra antillana.

MEXICANOS 'naturales de México': "Del segundo hijo

³¹ MANUEL ALVAR, *Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1972; p. 261.

³² JOSÉ FERNANDO RAMÍREZ, *Las partículas nahuas*. México, Editorial Cosmos, 1980; p. 111.

llamado Tenoch vinieron los Tenochcas que son los *Mexicanos*." (Intr.7). También Intr.3; Intr.4; (3 veces); Intr.5 (2 veces); Intr.10 (2 veces); 3º,VII,183 (2 veces); 3º,VII,188; 3º,VII,189 (2 veces); 3º,VIII,190 (5 veces). Se trata de un derivado castellano del topónimo *México*, sobre cuya etimología existen múltiples hipótesis³³.

MICTLAN 'infierno': "Entonces pasaron por un pueblo que se dice *Mietlan* [*sic*] que en esta lengua quiere decir infierno..." (3º,V,179). Con el mismo significado recoge la voz Molina (II,56r). El topónimo pertenecía a un pueblo de la cabeza de partido de Tehuantepec.

MIXTECAS 'tribu de indígenas': "Del quinto hijo llamado *Mixtecatl*, vinieron los Mixtecas (Intr.7). La misma información que proporciona Motolinía recoge Alcedo (s.v.).

MOTOLINÍA: "Los nombres de los frailes que de España vinieron con este santo varón son: Fray Francisco de Soto [...] y Fray Toribio *Motolinía*." (3º,II,161). La voz en lengua náhuatl significa 'pobre o pobres' según Mendieta³⁴ y Molina da el mismo significado (II,60v).

NAHUALES 'tribu de la Nueva España': "... y poblaron allí aquellos *Nahuales*" (Intr.9). También: Intr.9; Intr.10; Intr.11 (2 veces); 1º,XV,90; 1º,XV,91 (2 veces); 3º,XVI,236. Se trata de la adaptación española de la voz náhuatl (ver la palabra siguiente).

NAHUATL 'idioma mexica': "... casi todos son nahuales y hablan la principal lengua de la Nueva España que es de *náhuatl*" (3º,XVI,236). La palabra azteca *náhuatl* designa a la propia lengua y etimológicamente significa 'cosa que suena bien así como campana' (Molina II,63v).

³³ GUTIERRE TIBÓN, *Historia del hombre y de la fundación de México*, México, FCE, 1975, p. 141.

³⁴ GERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia*, I, p. 129.

NETOTILIZTLI (*sic*: NETATILIZTLI) 'baile': "... y después hicieron muy gran *netatiliztli* [*sic*] o baile" (2º, VII,125). Molina (II,71r) recoge la voz con el mismo significado que Motolinía.

NOCHEZTLI 'grana': "En estas tunas que son coloradas nace la grana, que en esta lengua se llama *mochesztli* [*sic*]" (3º,V,176). También: 3º,VIII,195. La palabra nahua, que no tuvo apenas vida en el español americano, la recoge también Molina (II,72v) como 'la grana por afinar que llaman cochinitilla'.

NOCHTLI 'fruta del nopal': "En esta Nueva España al árbol llaman nopal y a la fruta *nochtli*" (3º,V,176). En México el nahuatlismo *nochtli* fue desterrado por la palabra taína *tuna* que se extendió por casi toda América.

NOPAL 'planta cactácea (*Opuntia ficus indica*): "En esta Nueva España al árbol de la tuna llaman *nopal*..." (3º, V,176). También: 3º,V,176. Adaptación castellana de la voz náhuatl *nopalli*. Según Robelo, se compone de *nochtli* 'tuna' y *palli* 'cosa ancha extendida, plana como es la penca del nopal' (s.v. *nopal*), etimología que acepta Corominas (*DCECH*, s.v.).

NOPAPA 'cabellos largos de los sacerdotes de los ídolos': "A aquellos cabellos grandes llamaban *nopapa* y de allí les quedó a los españoles llamar a estos ministros papas..." (1º, VII,43). Molina recoge la forma *papatli* 'cabellos enhetrados y largos de los ministros de los ídolos' (II,79v). Por lo demás, la interpretación de Motolinía es perfecta.

OCELOTLES 'carnívoro americano parecido al tigre. (*Felix Pardalis*): "Estaban dos *ocelotles* atados, que son bravísimos, que ni son gato ni bien onza..." (1º,XV,82). Del náhuatl *ocelotl* 'tigre', según Molina (II,75r). No puede aceptarse la interpretación primera de la Academia, que lo

hace derivar del latín *ocellus*. La palabra adaptada bajo la forma *ocelote* es conocida y usada en América Central.

OCOTOCHTLI 'especie de gato montés': "...son muy fieros y tienen tan fuertes los dientes que los venados que toman comen hasta los huesos, llámase este animal *ocotoch-tli*" (3º,VII,188). Voz náhuatl, adaptada al castellano bajo la forma *ocotoste*, pero no llegó a ser nunca muy conocida.

OCPATLI 'medicina o adovo de vino': "Cocido este licor en tinaja como se cuece el vino, y echándole unas raíces que los indios llaman *ocpatli*, que quiere decir medicina o adovo de vino, hacerse un vino..." (3º,XIX,250). La traducción de Motolinía es perfecta, puesto que esta voz náhuatl se compone de *octli* 'vino' (Molina,II,75v) y *patli* 'medicina, generalmente emplasto, unguento' (Molina,II,80r).

OLLIN 'goma elástica (*Castilleja elastica*): "...y ponían también *ollin* que es una goma de un árbol que se cría en tierra caliente..." (1º,VII,42). También, en el mismo lugar, 2 veces más. Palabra de origen náhuatl. Se documenta (ver Friederici s.v.) bajo las formas más variadas (*olli, olín, hule, huli, ulli...*). La voz tiene plena vigencia en todo el ámbito hispánico con distintas acepciones, bajo la forma *hule*.

OTOMÍES 'tribu de los descendientes de Otomitl': "Del postrero hijo descenden los *Otomies*, llamados de su nombre que se llama Otomitl" (Intr,8). También: Intr,8; 1º,I, 14; 1º,I,15; 3º,VIII,188; 3º,XVI,236. Sobre este gentilicio, ver Alcedo (s.v.).

PAPA 'sacerdote o ministro de los indios': "...lentos de ídolos, y muy servidos de *papas* y ministros..." (1º,III,24). También: 1º,V,36; 1º,VII,43; 1º,IX,47 (2 veces); 1,VII,48 (2 veces). La designación *papa*, aplicada a los sacerdotes de los ídolos de los indios, tiene su origen en los cabellos largos que estos dejaban crecer durante toda su vida (ver s.v.).

nopapa). “Hecho bastante lógico —dice Alvar—, que se refuerza con la homonimia del término azteca con el que los cristianos dan al Vicario de Cristo”³⁵.

PETACA ‘especie de caja o arca’: “... y dende en un año más *petacas* y hato tienen que arrancara una recua...” (1º, XIII, 70). Adaptación del náhuatl *petlakalli* ‘caja de estera’: *petlil* ‘estera’ + *kalli* ‘caja’. La voz tiene vigencia absoluta en todo el ámbito hispánico con distintas acepciones.

PICIELL ‘hierba medicinal (*Nicotina Tabacum*): “... es también medicinal para muchas cosas; llámase esta hierba *piciell*...” (1º, XIV, 78). Palabra náhuatl, registrada por Molina (II, 81v), que pasó al español americano bajo la forma *piciete* con que todavía hoy se designa en México el tabaco ordinario que usa la gente de campo (Cabrera, s.v.). La concurrencia entre el nahuatlismo *piciell* y el antillanismo *tabaco* fue resuelta en favor del segundo, que pasó además a la mayoría de las lenguas modernas.

PINOMES: “Sólo un barrio o parroquia hay de *Pinomes*” (3º, XVI, 236). Gentilicio de origen desconocido.

QUANLITIZPAL ‘cierto reptil (*Cyclura Carinata*): “... hay unas sierpes que los indios llaman *quantitizpal*, que quiere decir sierpe del monte...” (3º, XI, 208). Voz náhuatl que designa al reptil conocido con el nombre antillano de *iguana*. El antillanismo llevado al continente desde las Islas por los españoles arruinó las posibilidades de la palabra azteca y otras designaciones españolas, como *sierpe* y *lagarto*.

TAMALES ‘bollos de masa de maíz’: “... con masa de maíz hacían unos *tamafes* [*sic*] que son unos bollos redondos...” (1º, II, 22). También: 1º, XV, 82. Procedente de *ta-*

³⁵ ALVAR, *Americanismos*, p. 87.

malli 'pan de maíz envuelto en hojas y cocido en olla' (Molina II,90v). Muy pronto se adoptó la forma *tamal* con su plural *tamales*, y conserva absoluta vigencia en nuestros días³⁶.

TECPAN 'palacio': "Para entrar en su palacio a que ellos llaman *tecpan*, todos se decalzaban..." (3º,VII,187). Palabra náhuatl que significa, según Molina, 'casa o palacio real o de algún señor de salva' (II,93r). Etimológicamente procede, según Cabrera (s.v.), de *tecutli* 'señor' y el locativo *pan*. La voz se documenta en el español de los cronistas, pero no ha pervivido. Fue también topónimo.

TECTETAN 'no entiendo': "los indios respondían: 'Tectetán, Tectetán' que quiere decir: 'No entiendo, no entiendo'; los cristianos corrompieron el vocablo y no entendiendo lo que los Indios decían, dijeron 'Yucatan se llama esta tierra...' " (3º,VIII,196). Motolinía intenta transcribir un vocablo maya y, a través de él, explicar el origen del topónimo. Existen otros varios intentos, que recoge Alvar³⁷.

TENOCHCAS 'individuos de una de las tribus de los aztecas': "Del segundo hijo llamado Tenoch, vinieron los *tenochcas*, que son los Mexicanos..." (Intr,7). Se trata de las mismas gentes que los nahuas, aztecas o mexicas que se establecieron en Tenochtitlán, que reconocieron como jefe a Tenoch, uno de los hijos del Señor de las Siete Cuevas, de cuyo nombre proviene el gentilicio.

TEOCACHILI 'especie de ave de gran belleza': "unas aves muy hermosas a las que los indios llaman *teocachili* que quiere decir dios cacholi" (3º,XI,208). Parece que se trata de un compuesto de la palabra *teotl* 'dios' (ver s.v.)

³⁶ LOPE BLANCH, *El léxico*, p. 35, para lo que se refiere a México; Alvar señala el amplio dominio geográfico de la voz en *Americanismos*, p. 94.

³⁷ ALVAR, *Americanismos*, p. 27.

y el nombre de uno de los ídolos indígenas. Molina no recoge la voz.

TEOCALLI 'templos de los ídolos indígenas': "... en Tetzco, adonde había los más y mayores *teocallis* o templos del demonio..." (1º,III,24). También: 1º,III,25; 1º, XI,58; 1º,XII,61 (3 veces); 1º,XII,62 (2 veces); 1º,XII,63 (4 veces); 1º,XII,64; 2º,II,103 (3 veces); 2º,II,106. Palabra náhuatl que significa 'casa de dios o iglesia' (Molina,II, 100r) pues en su composición intervienen *teotl* 'dios' y *calli* 'casa'. La voz fue muy usada en tiempos de la Conquista (ver documentación en Friederici) y hoy sigue viva en México bajo la forma *teocali*, como cultismo³⁸.

TEONANACATL 'cierto hongo': "A estos hongos llaman en su lengua *teonanacatl* que quiere decir en su lengua carne de dios, del demonio que ellos adoraban..." (1º,II,22). Debe tratarse, tal como apunta Motolinía, de un compuesto de *teotl* 'dios' y *nacatl* que significa 'carne' según Molina (II,62r). La voz, tal como la recoge nuestro cronista, no aparece en el *Vocabulario* del gran lexicógrafo que sí recoge *nanacatl* 'hongo' (II,62v).

TEOTL 'Dios': "A todos sus difuntos nombraban *teotl* fulano, que quiere decir fulano dios o fulano santo" (1º, III,29). Voz náhuatl que significa 'dios' (Molina, II,101r); su plural es *teteuh*, forma que también recoge Motolinía (ver la voz siguiente). La palabra se documenta en los cronistas con distintas adaptaciones, *teotl*, *teules*, que también recoge Motolinía. (Ver *Teules*).

TETEUH 'dioses': A los españoles llamaron *teteuh* que quiere decir dioses..." (3º,I,143). Ver *teotl*.

TEULES 'dioses': "... y los españoles corrompiendo el vocablo decían *teules*" (3º,I,143). Ver *teotl*.

³⁸ LOPE BLANCH, *El léxico*, pp. 36 y 48.

TETL 'piedra': "... a la cual piedra llaman *tetl*" (3º, VII,183). En náhuatl *tetl* significa 'piedra', tal como apunta Motolinía (Molina da el mismo significado en II,107v).

TEUHPILTIN 'noble, señor principal': "... todos eran señores principales que entre ellos se nombraban *teuhpiltin*" (1º,XV,86). Los *pipiltin* eran, entre los aztecas, los miembros de la nobleza. El nombre, al que Motolinía antepone *teuh*, posiblemente emparentado con *teotl*, parece que puede relacionarse con la raíz que interviene en las siguientes palabras recogidas por Molina (II,81v): *Pilli* 'caballero o persona noble' y *piltic* 'gentil hombre'. Ontañón³⁹ señala cómo todas las formas autóctonas de nombrar a los señores sucumbieron junto a las españolas *rey* o *reyezuelos* ante la enorme fuerza del tainismo *cacique* que se impuso de forma absoluta y rapidísima en el español americano.

TEXOZONQUI 'cantero, pedrero': "... un hombre por nombre llamado Domingo, de oficio *texozonqui* que quiere decir carpintero [*sic*] o pedrero..." (3º,I,146). Molina transcribe *tetozonqui* y da el significado de 'cantero, que labra piedras', palabra que hay que relacionar con el verbo *tetzotzona ni* 'labrar piedras' y *tetzotzona nitla* 'dar golpes con piedra' (II,111v). Tal vez el significado que aparece en Motolinía sea un error: habría que leer *cantero* en lugar de *carpintero*⁴⁰.

TIANQUIZCO 'mercado': "... venían pintores y pintoras al *tianquizco* que es el mercado..." (1º,IX,50). También: 2º,X,142; 3º,VII,184; 3º,XIV,219 (2 veces); 3º,XVIII,243. Voz náhuatl: *tianquizco* 'en el mercado' (Molina, II, 113r). El sustantivo es *tianquitztli* 'mercado' según Molina, de la misma familia de palabras que el verbo *tiamiquiztli* 'acto de vender y comprar o de mercadear' (Molina II, 112v). Los cronistas documentan ampliamente el indigenis-

³⁹ ONTAÑÓN DE LOPE, *Observaciones*, p. 277.

⁴⁰ GEORGES BAUDOT, en su edición, también transcribe *carpinter* (*loc. cit.*, § 290).

mo adaptado de distintas maneras (Friederici, s.v.). Bajo las formas *tianguex* o *tianguis* ha subsistido en el español de México para designar sólo el 'mercado indígena establecido al aire libre'⁴¹.

TIBURONES 'pez selacio (*Carcharias ferox*): "En todos los ríos grandes de la costa, y muchas leguas de tierra adentro, hay *tiburones* y lagartos que son bestias marinas..." (3º,X,205). También: mismo lugar una vez más. Palabra de procedencia dudosa sobre cuya etimología existen muchas interpretaciones. Friederici (s.v.) la cree descendiente del tupí guaraní *uperú* o *iperú*, habiendo llegado al castellano a través del portugués. Corominas repasa las distintas hipótesis y acepta esta última como más verosímil (*DCLC*, s.v.).

TLLAA 'sí': "Lo que los señores hablaban y la palabra que más ordinariamente decían al fin de sus pláticas y negocios que se les comunicaban era decir con voz muy baja *tllaa* que quiere decir sí o bien bien" (3º,VII,187). Partícula náhuatl. Molina registra la expresión *Tlaacica a cactli* con el significado de 'cosa bien comprendida o entendida' (II, 113v).

TLAMACAZQUES 'sacerdotes de los templos aztecas': "... hacían muy crueles sacrificios de cautivos y de esclavos y en sí mismos los *tlamacazques* o papas mancebos..." (1º,IX,47). También: 1º,X,53; 1º,XII,62. Voz náhuatl que designaba a los sacerdotes aztecas. La palabra *papa*, como ya hemos visto más arriba, era creación española.

TLLAMEMES 'indios de carga, portadores': "... y traía muchos *tllamemes* que son indios cargados..." (2º,X,140). Del náhuatl *tllamama* 'el que lleva carga a cuestras' (II,125v). La voz se adaptó fonéticamente al español bajo la forma *tllamemes* (Friederici, s.v.).

⁴¹ ONTAÑÓN DE LOPE, *Observaciones*, p. 282, y LOPE BLANCHI, *El léxico*, p. 48.

TONOZTI 'cierta seda': "... y sale tan buena que dicen los maestros que la tratan que la *tonozti* es mejor que la joyante de Granada" (Intr,7). Desconocemos el origen de esta palabra y carecemos absolutamente de documentación sobre ella.

TLAXALTECAS 'indios de Tlaxcala': "... San Hipólito, en cuyo día los Españoles con vosotros los *Tlaxaltecas* ganasteis a Méjico" (1º,XV,91). Los *tlaxaltecas* formaron un pueblo que resistió firmemente al Imperio mexicano. Alcedo (s.v. *Tlaxcala*) ofrece mucha información.

TUNA 'planta cactácea del género *Opuntia*': "De dentro y de fuera andaba el combate muy recio, tirándose unas pelotas grandes hechas de espadañas, y alcancías de barro secas al sol llenas de almagre mojado, que al que acertaban parecía que quedaba malherido y lleno de sangre, y lo mismo hacían con unas *tunas* coloradas" (1º,XV,91). También: 3º,V,176. Palabra procedente del taíno de la Española, transportada al continente por los españoles donde se difundió rápidamente. En México desterró al nahuatlismo *nochtli*. Hoy la voz tiene vida en Centro y Sur América y en la Península pervive en varios puntos de Andalucía Occidental (*ALEA*, II, mapa nº 365) y Canarias⁴².

TUNAL 'árbol de la tuna': "... se abrigaban bajo de algunos árboles y aun de estos no hay muchos sino *tunales*, que son unos árboles que tienen las hojas del grueso de dos dedos" (3º,V,176). También: mismo lugar una vez más. Derivado español de *tuna*. En México, la palabra autóctona *nopal* sofocó el empleo de *tunal* y el de otras designaciones españolas como *cardón* o *espinoso* que tuvieron fortuna en los primeros tiempos del español americano.

TZIN: "Esta dicción *tzin* en que fenecen los nombres de los señores aquí nombrados, no es propia del nombre, sino

⁴² ALVAR, *Americanismos*, p. 102.

que se añade por cortesía y dignidad, que así lo requiere esta lengua" (Intr, 6). Partícula náhuatl de uso reverencial. Además puede añadir un matiz de compasión o de cariño⁴³.

XENIXOS 'cierto tipo de planta': "... por Noviembre cuando ellos habían cogido su maíz y otras semillas, de la simiente de un género de planta llamada por ellos *Xenixos*' (1º,I,22). La voz no aparece en el *Vocabulario* de Molina ni se registra en ningún diccionario consultado.

XICALANCAS 'indios de Xicalanco': "Otro pueblo del mismo nombre Xicalanco me acuerdo haber visto en la provincia de Maxcalzinco, que es cerca del puerto de Veracruz, que poblaron los *Xicalancas*..." (Intr,7). Es la tribu indígena que se extendió desde el río Pánuco hasta Campeche y Yucatán (Cabrera, s.v.). El gentilicio deriva del topónimo *Xicalanco*.

XICOLES 'especie de capa': "...y ofreciánle muchas mancas y *xicoles*, que es una manera de ropa como capa sin capilla..." (1º,X,56). Voz náhuatl; según Molina 'vestidura del cuerpo hasta la cinta' (I,117r). Motolinía da forma española a la palabra utilizándola con el morfema de plural castellano. Sin embargo, la voz no parece documentarse en otros cronistas lo que hace pensar que no llegó nunca a formar parte del español de México.

XILOXOCHITL 'planta de la que se extrae el líquidambar': "...del un género de estos árboles que se llama *xiloxochitl* hacen el bálsamo los indios..." (3º,VII,194). También: mismo lugar una vez más. Palabra náhuatl que procede de *xilotl* 'jilote, cabellos de la panocha' y *xochitl* 'flor'. Malaret (s.v.) la recoge bajo la forma *jilosúchil* como 'planta de bellas flores de estambres sutiles derechos pero flexibles'.

⁴³ J. F. RAMÍREZ, *Las partículas*, p. 107.

XIQUIPILLI 'ocho mil': "...una carga tiene tres números, vale o suma este número ocho mil que los indios llaman *xiquipilli*..." (3º,VIII,193). Palabra náhuatl que significa 'costal, talega, alforja o bolsa' (Molina II,159r). En los cronistas, es decir en el primer español americano, tiene el significado de 'ocho mil' debido a que en el sistema numeral mexicano la cantidad de ocho mil se representaba por un saco en el que cabían esos granos de cacao⁴⁴.

ZAPOTECAS 'cierta tribu indígena': "...siempre él y sus compañeros trabajaron en enseñar y doctrinar a la gente de la tierra sacándoles la doctrina en su lengua que es de *Zapotecas*" (3º,V,173). Los zapotecas constituían una de las naciones más poderosas y civilizadas del México prehispánico (Ver Alcedo, s.v., y Cabrera, s.v.).

CARMEN PALOMA ALBALÁ

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

ABREVIATURAS

ALCEDO: *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América*. Ed. Ciriaco Pérez Bustamante, Madrid, RAE, 1967.

ALEA: MANUEL ALVAR, con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador, *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Patrocinado por la Fundación Juan March, Universidad de Granada, CSIC, 1961; 6 tomos.

CABRERA: LUIS CABRERA, *Diccionario de aztequismos*. México, Oasis, 1975.

DCECH: J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos, 1980.

DCLC: J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico castellano de la lengua castellana*. Madrid, Gredos, 1954-1957.

DGA: FRANCISCO J. SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*. México, 1942.

⁴⁴ ALVAR, *Dialectología*, p. 6.

- FRIEDERICI: GEORG FRIEDERICI, *Amerikanistisches Wörterbuch für den Amerikanisten*. 2ª ed., Hamburgo, Gram de Gryter, 1960.
- MOLINA: ALONSO DE MOLINA, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y castellana*. Estudio preliminar de León Portilla, 2ª ed., México, Porrúa, 1977. Las referencias se hacen indicando en romanos si se trata de la primera o segunda parte de la obra y en arábigos el folio, indicándose también si se trata de recto (r) o del vuelto (v).
- PICHARDO: ESTEBAN PICHARDO, *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*. 4ª ed., La Habana, 1975.
- ROBELO: CECILIO A. ROBELO, *Diccionario de aztequismos*. Cuernavaca, 1904.